

Sábado, 3 de diciembre de 2011

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Pequeños Míos:

Cuando quiebren algún voto hecho al Señor, vengan hacia Mí, y Yo los curaré y los escucharé. La vida propia es vida para ser transformada por el fuego de Mi Amor.

Hoy los invito a imitar al pequeño Cristo para que vivan el Amor sobre Mis brazos durante el reposo. Todo lo que aún ofende al Señor está para ser liberado.

Por eso, Mis pequeños, debemos orar para que el mundo alcance de nuevo la Luz del Señor. Escucho sus corazones afligidos; por eso pequeños Míos, aférrense a Mi voz orante para que sus seres salgan de las penumbras y brille la nueva Luz que Yo estoy trayendo. Encuentren en Mí vuestro descanso y aguarden en confianza que la Madre de los Cielos llegue a su encuentro.

Queridos Míos, aliviemos el mal del mundo a través del voto constante de la oración reparadora de todas las causas que ofenden a Dios. Cada oración debe brotar como la fuerza del Amor Divino en sus corazones, así, Mis pequeños, el rumbo de todos los corazones podrá cambiar para el bien de todos.

Amen el poder del silencio y encuentren en él el Reino de la oración viva. Aliviemos al mundo y a los corazones del ruido que cada corazón lleva sobre sí. Por eso, es hora de donarse más, sin restricciones; es hora de aprender a amar.

En el amor que los guía,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad